

¡Levántate por África!

Vanessa Nakate

Uganda

Estaba destinado a ser una celebración, una oportunidad para que se escuchen las voces de los jóvenes. Líderes mundiales, filántropos y celebridades en el Foro Económico Mundial de Davos quedaron impresionados con la valentía de estos jóvenes clima joven activistas climáticos, así como sus declaraciones audaces.

Habían estado planeando durante meses. Más de veinte habían trabajado duro para desarrollar una declaración, desafiando a sus líderes para tomar acciones específicas. Algunos de ellos viajaron a Davos de todo el mundo. Hablaron en paneles, asistieron eventos VIP y fueron invitados a prestigiosas fotografías con el Príncipe Carlos y otros dignatarios. Estaban prominentemente presentados por los medios. Y en el último día, #FridaysforFuture realizó una conferencia de prensa para repetir sus demandas de acciones concretas de la comunidad mundial.

Un fotógrafo de Associated Press capturó el momento, mostrando a las activistas climáticas Greta Thunberg, Luisa Neubauer, Isabelle Axelsson y Loukina Tille de pie una al lado de la otra, muy serias. Pero, por cualquiera que sea la razón, la foto recortaba a la única mujer negra joven: Vanessa Nakate, campeona de Uganda #FridaysforFuture. En respuesta, Vanessa publicó un poderoso mensaje en Twitter: *“No solo borraste una foto. Borraste un continente. Pero soy más fuerte que nunca”*.

Muchas veces en su joven vida como activista, Vanessa ha experimentado que los africanos se quedan fuera de escena, tanto literal y figurativamente. “En algún momento parece que al mundo simplemente no le importa”, dice ella. “Pero los africanos han estado luchando por la acción climática desde hace muchos años”.

Muchas veces en su joven vida como activista, Vanessa ha experimentado que los africanos se quedan fuera de escena, tanto literal y figurativamente. “En algún momento parece que al mundo simplemente no le importa”, dice ella. “Pero los africanos han estado luchando por la acción climática desde hace muchos años”.

La foto encendió una tormenta de fuego. Vanessa recibió mensajes de personas de todo el mundo que expresaban su indignación. Activistas africanos se acercaron a ella y le contaron cómo habían experimentado la discriminación e incluso el racismo manifiesto. Sus quejas se convirtieron en un estribillo mundial. Finalmente, AP eliminó la foto recortada y publicó una nueva. En esta, Vanessa se encuentra en medio de sus compañeros activistas, al frente y al centro.

Fue una pequeña victoria, pero proporcionó una metáfora más amplia del movimiento climático. Vanessa agarró rápidamente el momento y aprovechó la atención para que los medios de comunicación se centraran en el profundo papel de los africanos en la lucha contra cambio climático.

Para Vanessa, la lucha por el clima debe incluir a los africanos, que son los que aportan la menor cantidad de emisiones de gases de efecto invernadero y sin embargo están pagando el precio más alto por el cambio climático. En Uganda, en Madrid para la conferencia climática COP25, en Davos, y, de hecho, en todo el mundo, ha hecho su misión asegurarse de que las voces africanas sean escuchadas en el movimiento global. “Personalmente quiero amplificar las voces de otros activistas climáticos en África, porque siempre hemos estado subrepresentados en las conversaciones sobre el cambio climático”, dice. Y agrega: "Realmente quiero cambiar eso".

Sin embargo, para Vanessa, encontrar su propia voz como activista no sucedió de la noche a la mañana. Al crecer, tendía a guardarse para sí misma. Como persona tímida, no le gustaba ser el centro de atención. "Realmente no me abro mucho a la gente fácilmente, por lo que fue bastante difícil para mí caminar por las calles y hacer huelga por el clima", dice.

Para complicar las cosas, estaba el hecho de que, en Uganda, Vanessa no tenía mucho acceso a una educación sobre el cambio climático. Si bien sus maestros mencionarían el cambio climático como un problema teórico, la realidad nunca se dio cuenta hasta que fue mayor.

Pero lo que no obtuvo de su escuela, lo obtuvo de su padre. Como miembro del Club Rotario de Kampala, a menudo realizaba misiones de plantación de árboles en comunidades de Uganda. Esto inspiró a Vanessa a medida que crecía y se volvió más independiente. Con curiosidad por saber más, comenzó a ver las noticias y a hacer su propia investigación. Ella se sorprendió al ver la devastación que el cambio climático ya había causado en Uganda y los países vecinos como la República Democrática del Congo.

En las selvas tropicales congoleñas, cerca de donde creció Vanessa, los árboles ya estaban perdiendo su capacidad de capturar carbono debido a las temperaturas más altas y la sequía prolongada. En los próximos 15 años, según los científicos, los árboles serán incapaces de capturar CO₂, lo que podría afectar irreversiblemente a la biodiversidad y al medio ambiente en general. Entonces en 2019, cuando la cuenca del Congo, la segunda selva tropical más grande del mundo, después del Amazonas, se incendió, Vanessa vio lo peligroso que puede ser el cambio climático: no solo para los países africanos, sino para el mundo entero.

Vanessa pronto comenzó a comprender cómo el cambio climático la estaba afectando a nivel personal. En su propio país, que todavía es en gran parte agrícola, se enteró de cómo las sequías ya han afectado a los agricultores, y cómo eso a su vez ha afectado los hábitos de consumo de su propia familia. Con temperaturas más altas, los agricultores no pueden producir tanto cereales y otros alimentos básicos; los que producen, se ven obligados a vender a precios más altos para compensar la pérdida.

“Puede que no me afecte directamente, porque mis padres son los que compran la comida en casa, pero hay cerca comunidades donde los menos privilegiados ni siquiera tienen la capacidad de obtener alimentos o acceso a agua potable cuando estos desastres golpean”, dice ella.

Vanessa decidió que, a pesar de su timidez natural, solo tenía que tomar una posición. Entonces, en enero de 2019, después de ver el valiente activismo de la estudiante sueca Greta Thunberg, se paró afuera, frente al edificio del parlamento de Uganda para pedir más acción climática.

No fue hasta que salió de su casa que se dio cuenta de lo fácil que era marcar la diferencia. "En el momento en que sales, ni siquiera sé a dónde se va el miedo, pero en realidad desaparece", dice. "La única manera de vencer tus miedos es enfrentarlos".

Durante meses, la protesta de Vanessa fue solitaria. Llevaba un cartel sencillo con cuatro líneas impresas:

"Amor verde, paz verde".

"Batir plástico, polietileno, contaminación".

"Gracias por el calentamiento global".

"Huelga climática ahora".

Al principio, se enfrentó a mucha hostilidad. La gente le gritaba cosas desde sus autos, diciendo que estaba desperdiciando su tiempo. Sin embargo, después de un tiempo, otros comenzaron a unirse a su causa. En Uganda, activistas se unieron a sus protestas climáticas en frente al edificio del parlamento. Y otros activistas climáticos de todo el mundo la invitaron a unirse a ellos en sus protestas y movilizaciones. En total, Vanessa ha participado en más de 60 marchas de Fridays for Future en Países de África y en toda Europa.

También se unió a otros activistas para formar un movimiento llamado Juventud para el Futuro de África. A medida que el grupo crecía y activistas y ciudadanos preocupados de todas las edades y nacionalidades se involucraban, cambiaron su nombre a Levántate Movimiento de África. Vanessa espera que, a través de su activismo, las personas no solo actúen por el medio ambiente, pero comiencen a ver otros problemas africanos como una parte igualmente importante del rompecabezas.

Para el 50 aniversario del Día de la Tierra en el 2020, Levántate Movimiento de África participó en la huelga digital por el clima. Ellos llenaron su cuenta de Twitter con videos de jóvenes africanos hablando sobre la importancia de proteger el ambiente. Y lanzaron un podcast llamado "Por qué el activismo climático", donde los anfitriones hablan con los activistas climáticos de todo el mundo y comparten consejos sobre cómo participar.

Al principio, pensé que estaba luchando por salvar un árbol.

Entonces pensé que estaba luchando para salvar una selva tropical.

Ahora me doy cuenta de que estoy luchando por la HUMANIDAD

[#Diadelatierranoslevantamos](#) [#Movimientodelevantamiento](#) [#Diadelatierra2020](#)

Vanessa se ha convertido cada vez más en una de las activistas climáticas juveniles africanas más conocidas. Ella ahora es un oficial influencer con 150.000 seguidores en Twitter. Ella tuvo el honor de ser la primera en aparecer en la nueva serie de televisión, *Gente del Planeta*. Jane Fonda la presentó en Fire Drill Fridays.

Ahora, a pesar de que no se le permitió reunirse en grandes grupos debido a la pandemia de coronavirus, Vanessa ha continuado su activismo. De hecho, la pandemia le ha mostrado aún más claramente la importancia de que las personas no esperen para levántese, salir y marcar la diferencia. “Todo lo relacionado con el cambio climático afecta en gran medida nuestras vidas”, dice. “Es una cuestión de vida o muerte. Cuando la gente dice que tenemos 10 años para salvar el planeta, yo digo que no: ¡no tenemos tiempo!”.

A veces, le corresponde a una generación ser grandiosa.

Nelson Mandela

Llamado a la acción: Únase a Vanessa y a otros jóvenes activistas climáticos de todo el mundo en la lucha por la acción climática **ahora**. Siga el movimiento Rise Up Africa en Twitter y escuche el artículo "¿Por qué el activismo climático?" para aprender lo que puede hacer para participar. https://twitter.com/vanessa_vash • <https://twitter.com/TheRiseUpMovem1?s=20>

Stone Soup Leadership Institute
www.soup4youngworld.com
www.soup4worldinstitute.com